

Dos vivas por AMLO de México: una gran victoria para la izquierda

Por: [Immanuel Wallerstein](#)

Globalización, 21 de julio 2018

[La Jornada](#) 21 July, 2018

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Política](#)

El primero de julio de 2018, Andrés Manuel López Obrador, conocido como AMLO por sus iniciales, fue electo presidente de México por un margen arrollador. Ganó 53 por ciento de los votos. Sus rivales más cercanos fueron Ricardo Anaya (del PAN), con 22 por ciento, y José Antonio Meade (del PRI), con 16 por ciento. Además en su alianza partidaria, Morena ganó la mayoría de los escaños en la legislatura.

Se ha comparado su victoria con aquella de Lula da Silva en Brasil o la de Jeremy Corbyn en Gran Bretaña. Pero Lula no estuvo cerca de tener la mayoría de los votos, y su amplia alianza partidista incluía grupos reaccionarios. Corbyn sigue luchando por mantener el control del Partido Laborista británico y, aun si lo logra, encara una difícil elección.

Por el contrario, AMLO tiene probablemente el mayor margen de victoria que alguna vez haya tenido un contendiente en una elección multipartidista relativamente honesta. No tendrá problema en mantenerse en el poder durante el periodo único de seis años que es permitido por la Constitución mexicana.

Entonces, ¿por qué sólo dos vivas? Una mirada a la historia de México clarificará mis reservas. La llamada Revolución Mexicana de 1910 derrocó a un régimen opresivo y muy antidemocrático, y es por lo que se le considera el inicio del moderno Estado en México. No obstante, no resultó en una relativa paz y estabilidad, ¡muy por el contrario! En los 20 años subsecuentes ocurrieron constantes luchas violentas entre varias milicias armadas, ninguna de las cuales logró prevalecer.

Pero tras el asesinato de uno de los principales candidatos a la Presidencia hubo un arreglo *de facto* que logró acarrear un cierto grado de estabilidad y una enorme reducción de la violencia. El partido que garantizó esta estabilidad relativa continuó con nombres diferentes hasta que eventualmente se le conoció como Partido Revolucionario Institucional, o PRI.

El sistema PRI evolucionado se basó en el requisito constitucional de que en México hubiera elecciones cada seis años el primero de julio. El elegido sólo podía permanecer un periodo en el cargo. Su sucesor era escogido tras bambalinas mediante una negociación entre los dirigentes del PRI. La elección real era en efecto una formalidad. Con la excepción de un periodo políticamente radical entre 1936 y 1942, el sistema PRI de elecciones arregladas tuvo por resultado gobiernos con élites sumamente corruptas y que tenían poco que

ofrecerle al tercio inferior, mitad de la población.

El sistema PRI eventualmente alcanzó un punto de descontento popular altísimo. Esto condujo a la emergencia de un contendiente importante al final del siglo XX: el Partido Acción Nacional (PAN). El *blanquiazul* fue levantado sobre una base católica que reaccionaba ante el programa tan anticlerical del PRI y de México.

El PAN ganó la elección del año 2000, terminando por tanto el monopolio del PRI en el cargo. Además del PRI y el PAN emergió también un partido social demócrata llamado Partido de la Revolución Democrática (PRD). México se había vuelto un país con elecciones competidas. ¿Qué tanta diferencia hizo esto? No mucha.

AMLO compitió como candidato del PRD en 2012, pero teniendo la mayoría se le hizo trampa. Luchó duro contra el *falso* ganador, pero con poco respaldo del PRD. AMLO entonces construyó su lucha por el poder frente al rechazo de los tres partidos principales.

¿Por qué no se le hizo la misma trampa en 2018? El gobierno del PRI de 2012-2018 utilizó violencia extrema contra la oposición. Le dispararon y asesinaron a manifestantes y estudiantes. Esto condujo a levantamientos por abajo en diversas zonas que hicieron imposible que el PRI hiciera fraude con las elecciones una vez más.

AMLO propone un verdadero programa de izquierda. Compitió sobre la plataforma de un aumento significativo de la distribución material para la muy grande clase pobre más baja. Llamó a ponerle fin a las llamadas pensiones de grandes sumas de dinero que se pagan a los ex presidentes. AMLO promueve en cambio pensiones para los pobres. En esto su programa fue semejante al de Lula con su Bolsa Familia y su Hambre Cero. La diferencia es que AMLO no puede ser destituido como Lula lo fue.

AMLO llama a su propuesta *ni-ni*. Para aquellos que no son ni estudiantes ni obreros, que constituyen un grupo muy grande de gente joven. Él propone pagos para que sobrevivan mientras se hacen de las habilidades mediante programas de gobierno que les conviertan en gente empleable.

La izquierda latinoamericana ha saludado la elección de AMLO viendo en su victoria la posibilidad de rencender la llamada ola rosa en América Latina que ha tenido muchos reveses en los últimos 10 años. Estados Unidos está visiblemente preocupado y descontento. Donald Trump ya está buscando cooptar a AMLO.

Yo también saludo la victoria de AMLO. Pero me preocupa el hecho de que, a diferencia de Lula, no ha mostrado mucho gusto por volverse un líder no sólo mexicano, sino latinoamericano. Por el momento, está en una posición de fuerza en México, pero no es impermeable a las presiones en contra que vengan. Realmente no podrá hacerlo solo. Necesita a la izquierda latinoamericana de la misma forma en que ésta lo necesita a él. Ya veremos cómo va a navegar las negociaciones sobre el Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

Asimismo, como todos los líderes populares que han luchado duro y que finalmente logran llegar al poder, me pregunto cuánto refleja de las limitaciones de ser una figura carismática. Mucha autoafirmación ha sido el lado negativo de tantos líderes populistas de izquierda. Tampoco ha indicado AMLO mucha tolerancia en el pasado por quienes cuestionan la prudencia de lo que hace.

Así que dos vivas, sí, que suenen fuerte, con la esperanza de lo mejor.

Immanuel Wallerstein

Immanuel Wallerstein: *Sociólogo y científico social histórico estadounidense, principal teórico del análisis de sistema-mundo.*

Traducido por Ramón Vera Herrera para La Jornada.

La fuente original de este artículo es [La Jornada](#)

Derechos de autor © [Immanuel Wallerstein](#), [La Jornada](#), 2018

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Immanuel Wallerstein](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca